

Laguardia, Rafael (Montevideo, 1905 – Montevideo, 1980)

Realizó estudios universitarios en la Sorbonne (París), donde se graduó en Ciencias en 1929, habiendo tenido la oportunidad de estudiar con reconocidos profesores en el área. De regreso al Uruguay, integró y lideró un grupo de jóvenes interesados en el desarrollo de la matemática. Laguardia era el mayor de este grupo formado, entre otros, por Luis Castagnetto, Antonio Petracca, Carlos Infantozzi, Misha Cotlar y Fernando Fortezza. En el mismo fueron ampliando sus conocimientos e intercambiando ideas en torno a los temas que le interesaban, en 1935 se integró a este grupo José Luis Massera. Todos estaban decididos a establecer y profesionalizar el estudio de la matemática.

Laguardia, al igual que sus compañeros de preocupaciones, ingresó a la Facultad de Ingeniería, por ser en ese momento el único medio para desarrollar los estudios matemáticos. En 1941 obtuvo su título de Ingeniero Industrial, condición imprescindible para el ejercicio de la matemática en las aulas de esa casa de estudios.

Convencido Laguardia de que sólo con la existencia de un centro, que reuniera los esfuerzos dispersos, sería posible avanzar realmente en la investigación y profundización de la matemática presentó al Consejo de la Facultad de Ingeniería, su proyecto de creación de un Instituto de Matemáticas, cuyo origen estaba en aquel grupo de jóvenes que se reunían para profundizar los estudios y realizaban además encuentros con el reconocido matemático Julio Rey Pastor. El mencionado Instituto fue creado en 1942, con la denominación de “Instituto de Matemática y Estadística”. Laguardia se hizo cargo de su dirección, contando con la colaboración de José Luis Massera. Desde este ámbito, ambos se dedicaron a la tarea docente, la investigación y a estimular el estudio de las ciencias básicas. El instituto maduró rápidamente, creció su organización institucional y su relacionamiento con la comunidad científica nacional e internacional. Asimismo realizó una intensa tarea de divulgación, dentro y fuera de la Universidad, tanto de los resultados obtenidos, como en cuanto a la propaganda y esfuerzos necesarios para despertar la conciencia en el medio académico y político de la necesidad de crear una Facultad de Ciencias que permitiera un adecuado desarrollo de las ciencias básicas.

En 1943, como becario de las fundaciones Rockefeller y Guggenheim, partió al extranjero a realizar estudios de perfeccionamiento. Pasó algunos meses en Rosario (Argentina) y algo más de dos años en los Estados Unidos (1944-1945). Allí participó en el primer Congreso de Matemática de Postguerra, empapándose en los temas que centraban la atención de la academia mundial de matemáticos. Trabajó en las Universidades de Harvard, Princeton y Brown, donde se le brindaron todas las facilidades para la realización de sus estudios, y se le distinguió designándosele “Research Fellow in Mathematics of Harvard University” y “Visiting Fellow by Courtesy of Princeton University”. Fue asimismo invitado por el Proffesor G. D. Birkoff a dar una conferencia en el “Mathematical Colloquium” de la Universidad de Harvard sobre las investigaciones que estaba realizando en colaboración con el matemático J. Lifshitz y, por el profesor S. Lefschetz, a dictar, sobre el mismo tema, un curso especial para graduados en la Universidad de Princeton. Visitó asimismo, las Universidades de México, Lima, San Pablo y Río de Janeiro, con el objeto de establecer vínculos personales e institucionales con los matemáticos que trabajaban en ellas.

De regreso al Uruguay, retomó su cargo de director del Instituto de Matemática y Estadística de la Facultad de Ingeniería y profesor de la misma. Volcó en ambas actividades la invaluable experiencia que había recogido en sus contactos con destacados investigadores de su campo de estudio. Parte de sus objetivos respecto al desarrollo de las ciencias básicas se vieron parcialmente alcanzados al crearse, en 1946, la Facultad de Humanidades y Ciencias. Junto a José Luis Massera, jugó un papel fundamental en la instalación de la Licenciatura de Matemática, fijando, conjuntamente sus objetivos, elaborando sus programas y desempeñando tareas docentes.

Su trabajo infatigable desde el Instituto de Matemática y estadística de la Facultad de Ingeniería, con el apoyo constante de Massera, permitió el desarrollo de la que ha sido denominada “escuela uruguaya de Matemática” abriendo un espacio importante para la docencia sustentada en la investigación de alto nivel.

En 1960 Laguardia presentó un proyecto, por el cual se organizaba dentro de la Universidad, un Instituto Central de Matemáticas. El mismo se hizo realidad en 1987, cuando se creó el Centro de Matemática de la Facultad de Ciencias.

[El Archivo General de la Universidad de la República (AGU) custodia el fondo personal de Rafael Laguardia. Por más información, consultar <http://www.universidad.edu.uy/renderPage/index/pagelId/454>]